

MAJUELO GIL, Emilio, *La idea de historia en Arturo Campión*, Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2011. 294 págs. Libro electrónico. ISBN: 978-84-8419-220-6.

Arturo Campión (1854-1937), jurista e historiador, es uno de los primeros historiadores del derecho y de las instituciones de Navarra. Así fue reconocido en el primer Simposio de Derecho histórico y autonómico de Vasconia, con ponencia dedicada al polígrafo éuskaro elaborada por Juan Cruz Alli Aranguren, publicada en el primer número de *Notitia Vasconiae* («Arturo Campión y Jayme-Bon, escritor y político (1854-1937)», 2002, pp. 469-547). El interés científico por la labor historiográfica de Arturo Campión tiene un largo recorrido, evidenciado, incluso, en cuatro tesis doctorales, una dedicada íntegramente a su figura y obra, elaborada por José Javier López Antón y publicada bajo el título *Arturo Campión entre la historia y la cultura* (Pamplona: Gobierno de Navarra, 1998), y las otras tres en la que aparece analizado a partir de la labor de la Asociación Éuskara de Navarra (José Luis Nieva Zardoya, publicada como *La idea Euskara de Navarra, 1864-1902*, Bilbao: Fundación Sabino Arana; Euskara Kultur Elkargoa, 1999), de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra (Emilio Quintanilla, publicada como *La Comisión de monumentos históricos y artísticos de Navarra*, Pamplona: Gobierno de Navarra, 1997), y de su actuación en el marco de la Sociedad de Estudios Vascos (Idoia Estornés Zubizarreta, publicada como *La construcción de una nacionalidad vasca. El Autonomismo de Eusko-Ikaskuntza*, Donostia: Eusko Ikaskuntza, 1990). A estas monografías habremos de unir otros trabajos previos, de entidad menor pero igualmente reseñables, entre los que destacamos los Ricardo Ciérbide («Posicionamiento de Arturo Campión ante el tema lingüístico y la pérdida de los Fueros en el País Vasco en 1876», *Fontes Linguae Vasconum*, XV, 41-42, 1983, pp. 5-15) y José Javier Granja Pascual («Arturo Campión y la Sociedad de Estudios Vascos», *Oihenart. Cuadernos de lengua y literatura*, 5, 1985, pp. 75-93; «Arturo Campión y la historia», *Primer Congreso General de Historia de Navarra Congreso General de Historia de Navarra, Pamplona, 1986. Príncipe de Viana*, Anejo 10, 1988, pp. 169-182).

La obra de Arturo Campión ha merecido una nueva lectura, desarrollada por el contemporaneista Emilio Majuelo, fruto de cuatro años de investigación desarrollados a partir de la primera –y última– Beca de Investigación Arturo Campión

de Eusko Ikaskuntza (2006), institución de la que Campión fue socio fundador y presidente de honor hasta 1936. La Sociedad de Estudios Vascos ha sido también la editora de una obra que, a pesar de haberse publicado en escasos ejemplares en papel, difunde el PDF del libro de manera gratuita a través de su página web: http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/mono/campion/book_campion.pdf.

Emilio Majuelo se aleja deliberadamente de la estructura de los trabajos historiográficos ya referidos y opta por elaborar su estudio en forma de ensayo concebido para especialistas (quien desconozca a Campión y su contexto histórico e intelectual difícilmente podrá entender muchas claves que el libro da por supuestas). Majuelo enmarca a Campión en el entorno intelectual vasco y español de su época, pero, lo que resulta más novedoso, lo inserta en la realidad europea contemporánea, analizando la admiración que el escritor pamplonés sentía hacia las historiografías francesa y alemana de las últimas décadas del siglo XIX, fuentes fundamentales para comprender su reflexión intelectual. No estamos ante una obra construida exclusivamente a través de la relectura de la propia obra de Arturo Campión y de la historiografía especializada. Su autor ha acudido a las fuentes originales del rico legado campioniano custodiado en el Archivo General de Navarra, y que sirvió de base fundamental de la referida tesis doctoral de López Antón. Majuelo da a conocer nuevos datos y profundiza en otros ya conocidos. Además de este fondo, también ha consultado el custodiado en Euskaltzaindia, que contiene la correspondencia que Campión mantuvo con otros colegas como Julio Altadill o Juan Iturralde y Suit.

La vida de Arturo Campión era bien conocida a través de numerosos estudios de mayor o menor magnitud, algunos de los cuales ya hemos citado. Emilio Majuelo los ha tenido en cuenta, y ha recopilado y ordenado sus datos más significativos, ofreciéndonos, en un primer apartado titulado «Con Campión», una completa biografía de este intelectual surgido de la generación de la última guerra carlista. Subraya aquí, siguiendo un íter cronológico, los hitos que marcaron su vida y su producción intelectual. Destaca las principales relaciones intelectuales que cultivaba el iushistoriador navarro, ofreciendo así las claves para comprender su pensamiento en los ámbitos político, historiográfico y lingüístico.

La segunda parte del ensayo, titulada «De Campión», recorre las fuentes cultivadas por el biografiado, e incide, de manera especial, en las lecturas que le sirvieron para construir sus tesis historiográficas. El polígrafo éuskarro no teorizó sobre su manera de concebir la historia, pero esta se deduce de la lectura del conjunto de su obra, tarea acometida con esmero por el profesor Majuelo.

Una de las claves que Emilio Majuelo encontró para comprender la lectura campioniana de autores franceses y germánicos fue el conocimiento que el

historiador tenía de la lengua francesa y, en menor medida, de la alemana. La primera la dominó desde la adolescencia, y le sirvió, desde su actividad intelectual, para hacer un seguimiento de las novedades historiográficas alumbradas en el hexágono, plasmada en la profusión de citas de autores como Jules Michelet, Edgar Quinet, Odysse Barot y, muy especialmente, Hippolyte-Adikoge Taine. Algunos de estos historiadores incorporaron en sus tesis las teorías historiográficas alemanas del siglo XIX, y muy especialmente las relativas al concepto de la historia como elemento integrador de cada cultura defendida por los alemanes Herder y el vascólogo Wilhelm von Humboldt. Campi3n adopt3 de estos estudiosos la reivindicaci3n de una historiograf3a que estudiaba los Estados o los Pueblos como sujetos hist3ricos. El descubrimiento de la historiograf3a germ3nica le llev3 al propio Campi3n a intentar aprender la lengua alemana, que no lleg3 a dominar. En menor medida, tambi3n afloran autores italianos e ingleses.

Campi3n tambi3n se vio fuertemente influido por autores con los que mantuvo una estrecha relaci3n en diferentes momentos de su vida, muy especialmente por sus colegas 3skaros navarros y otros escritores vascos contempor3neos, tanto de Hegoalde como de Iparralde. Sorprende, por otra parte, la relaci3n estrecha que mantuvo con la c3lebre escritora y periodista gallega afincada en Madrid, Emilia Pardo Baz3n, con la que mantuvo una intensa relaci3n epistolar que evidencia una admiraci3n mutua.

Resulta siempre interesante situar en su contexto la ideolog3a de Arturo Campi3n, forjado en la generaci3n cuya juventud vivi3 la 3ltima guerra carlista, la soluci3n foral de las Provincias Vascongadas de 1876 y la dura defensa de los fueros de Navarra abierta a partir de entonces. Emilio Majuelo subraya la doble condici3n fuerista y cat3lico de Arturo Campi3n, sus dos basamentos principales sobre los que forj3 su identidad, que en el terreno pol3tico se concret3 por un discurrir por el republicanismo federalista, el integrismo, el fuerismo y el nacionalismo, su apuesta pol3tica m3s importante y que mantuvo hasta su fallecimiento. La defensa del fuerismo de Campi3n se sit3a en un moderno federalismo, a trav3s del cual persigui3 obtener para Navarra y para el conjunto de Euskal Herria el m3ximo nivel competencial posible. En este sentido, Majuelo considera a Campi3n no un regionalista pactista, sino como todo un precursor del nacionalismo, anterior incluso a Sabino Arana –con el que mantuvo profundas diferencias–. En palabras de su bi3grafo, «Campi3n nunca fue partidario de la independencia del pa3s lo cual no obsta para que su pensamiento fuera tempranamente nacionalista. El fuerismo se bas3 en el pactismo de base historicista que entend3a de acuerdos previos entre los territorios vascos y la monarqu3a». En cuanto al catolicismo, Majuelo sostiene que no se trataba de algo incompatible con la condici3n republicana y liberal de Campi3n, tesis estas que prevalecen en

el autor claramente a partir de 1883. Sobre estos presupuestos políticos y morales Campión se adscribió, en cada momento, a las siglas políticas que consideró más convenientes para defender sus ideas, y con las que llegó a ser diputado por Navarra en Madrid, senador electo en Bizkaia con los nacionalistas vascos, y concejal de Pamplona en dos ocasiones. Sin embargo, su objetivo no era tanto la política, sino la difusión de unas ideas políticas, y estas las concretó en su obra escrita.

Nos hallamos, en suma, ante una importante obra que vuelve a releer al Campión historiador –y, por tanto, al historiador del Derecho–, para situarlo en un contexto historiográfico más amplio. Majuelo aboga por desterrar los tópicos de situar al polígrafo éuskaro en un plano literario-romántico; lo eleva a la categoría de historiador científico preocupado por las cuestiones teóricas y metodológicas que iban apareciendo en España, Francia y Alemania en los últimos decenios del siglo XIX. Un historiador crítico, que el propio Majuelo compara con uno de los grandes iushistoriadores y políticos españoles contemporáneos suyos, Antonio Cánovas del Castillo, con el que más allá de las evidentes diferencias políticas (Campión critica constantemente el liberalismo centralista), estaban separados por una metodología historiográfica, mucho más meritoria en el caso del navarro, en tanto construía sus obras a partir de una ímproba labor de archivo.

ROLDÁN JIMENO ARANGUREN